

Capim Annoni: ¿un pasto maleza finalmente condenado?

Ing. Agr. Marcelo Pereira Machín
Plan Agropecuario

La presencia de *Eragrostis plana* Nees (capim Annoni), en el Brasil data de 1950. Posiblemente haya llegado proveniente del suroeste de África, integrando la fracción “malezas” en una partida de semilla de *Chloris gayana* Kunth (capim Rhodes) y de *Eragrostis curvula* (Schrad.) Nees (pasto llorón), apareciendo por primera vez en la estación experimental zootécnica de Tupanciretá, Río Grande del Sur (Reis 1993).

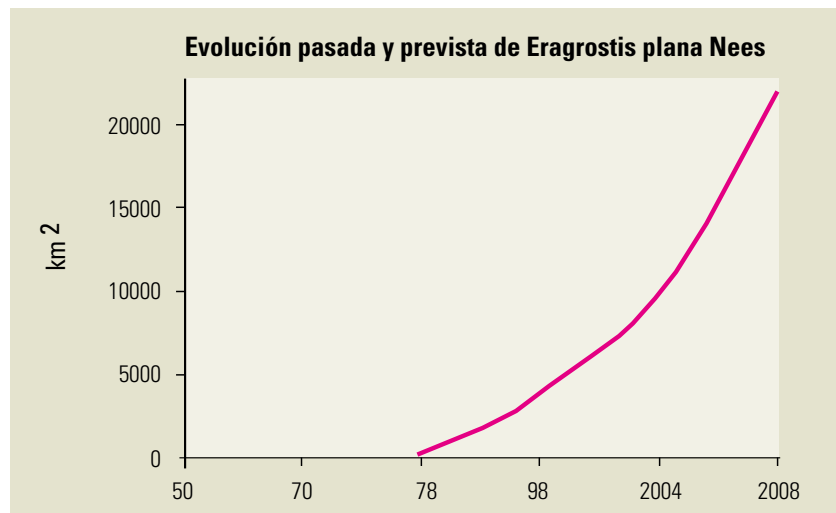
Es así que a partir de allí comienza a colonizar área, sobre todo en el estado de Río Grande del Sur, en el Brasil. La acción ‘promotora’ de un hacendado (al cual debe su nombre vernáculo) que creyó ver “supuestas” cualidades forrajeras en esta maleza, contribuyó a dispersarla (Reis 1993). En la década del 70 se dio en Brasil una discusión entre los que defendían al “capim Annoni” (*Eragrostis plana*) como forrajera y aquéllos que auguraban que la misma sería un problema serio para dicho país. Se instrumentaron pues una serie de ensayos, los cuales determinaron la declaración del capim Annoni como maleza prohibida, con un régimen de tolerancia cero en cuanto a su presencia en los lotes de semilla (Reis y Coelho 2000). Esto se basó en el reconocimiento de su gran capacidad invasora y desplazamiento total, en etapas avanzadas, sobre la vegetación nativa existente, no respetando tipos de suelos ni manejos.

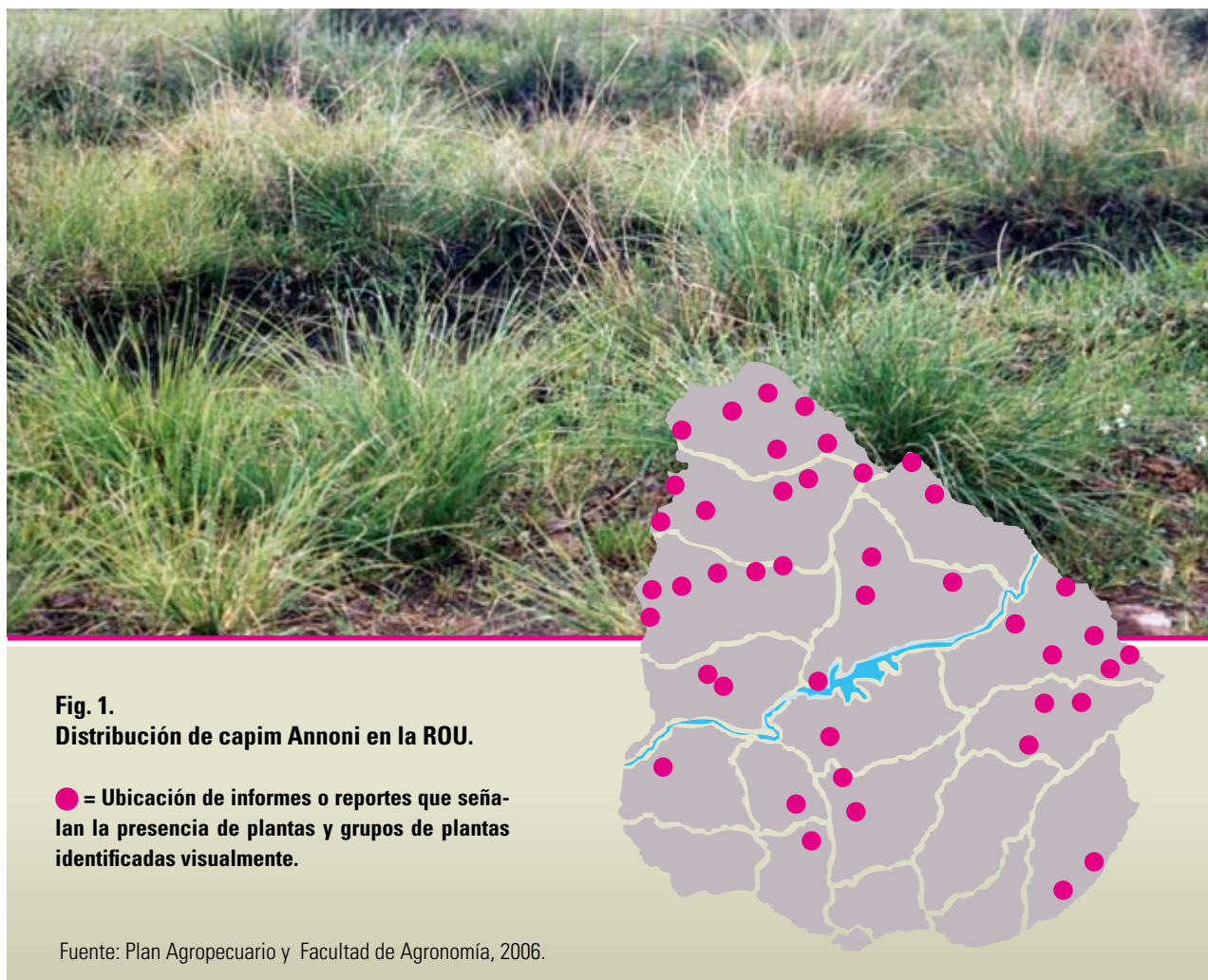
En el año 1970 según el Grupo Rural Annoni se habían sembrado 3.000 hectáreas en Río grande del Sur (Reis 1993, Reis y Cohelo 2000). En 1978 las estimaciones indicaban 20.000 hectáreas invadidas por esta maleza en Río Grande del Sur, mientras que las estimaciones actuales hablan del orden del millón de hectáreas ocupadas (Vaz et al. 2004) y con previsiones para el 2008 de 2.200.000 ha (Medeiros et al. 2004) (Grafica 1). Esto representaría alrededor del 20 % del área de vegetación campestre de Río Grande del Sur. Esta dinámica de invasión convierte al capim Annoni en un tema muy preocupante. Últimas observaciones indican su presencia en Brasilia (Reis 2004 com. pers.) y en Argentina (Pizzio 2006).

Situación actual en el Uruguay

Los primeros datos en cuanto a su presencia en la República Oriental del Uruguay fueron reportados por los ingenieros Pablo López y Gusta-

Gráfica 1. Evolución pasada y prevista de la superficie ocupada por capim Annoni.
Fuente: adaptado de Medeiros et al. 2004 y Vaz A. et al. 2004.





vo Guarino sobre finales de la década de 80 (Guarino 2004). En el año 1994, el ingeniero Juan J. Longinotti advertía -en un artículo publicado en la revista del Plan Agropecuario- sobre la presencia muy cercana a la frontera en el departamento de Rivera (Longinotti 1994). Hasta el año 2003 se creyó que la presencia del capim Annoni se daba sólo en el área fronteriza (departamentos de Artigas, Rivera y Cerro Largo); pero diversas recorridas del equipo de forrajeras de la Facultad de Agronomía junto con técnicos regionales del Plan Agropecuario (2004), realizadas sobre las banquetas de las rutas, han permitido constatar su presencia ya no sólo en la frontera, sino en el interior del país (departamento de Paysandú). Por otra parte, el Plan Agropecuario (IPA) la ha detectado en los departa-

mentos de Salto, Artigas y al sur de la ciudad de Tacuarembó. Recientemente se la ha identificado también en los departamentos de Río Negro, Durazno, Florida, Rocha, Flores, San José, Treinta y Tres, Rivera, y Soriano (Fig. 1).

Ahora bien, la falta de lluvias ocurridas en la primavera, verano y otoño del 2006 determinó una crisis forrajera en el 15 % del territorio nacional (Olmos F. com. pers.) focalizada fundamentalmente en el área de basalto (norte del país). Su efecto sobre las pasturas naturales ha sido bien constatado en otras ocasiones por observaciones agrostológicas (Rosengurt 1945, Millot 1989), donde se da un debilitamiento general, con mortandad de algunas especies pertenecientes a la tribu de las paníceas (*Paspalum notatum*- pasto horque-

ta). Paralelamente existe un aumento de recursos como es el caso del nitrógeno, existiendo otros subaprovechados (una vez restablecido el régimen hídrico) por disminución en el número de plantas. Esto crea verdaderas "ventanas de oportunidad" para que avance una especie muy competitiva en estas situaciones, como lo es el capim Annoni. Sumado a esto nos encontramos con una nueva vía de entrada, además de la entrada normal a través de los vehículos (adheridas en guardabarros, radiador, etc.) al establecimiento, dada por el hecho de la autorización por parte de la Dirección Nacional de Vialidad de permitir el pastoreo diurno de las banquetas de las rutas departamentales y caminos vecinales al norte del Río Negro (Vialidad 2006).

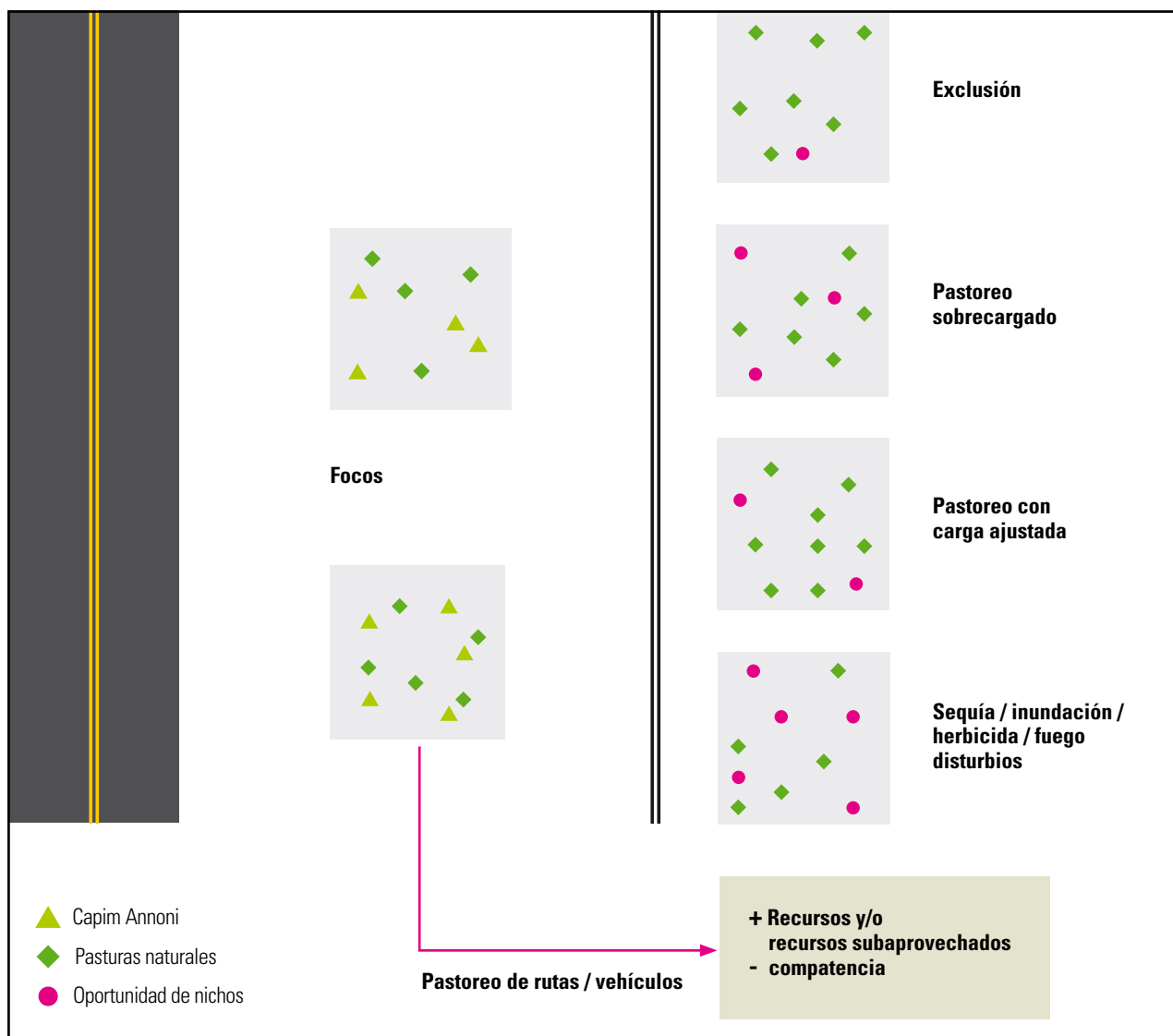


Fig. 2. Acciones de manejo predisponentes y preventivas a la invasión.

Fuente: adaptado de Radosevich 2005, Katriona y Chesson 2002 y Medeiros et al. 2005.

Presentamos a continuación un diagrama conceptual de aquellas acciones de manejo para la prevención y otras que predisponen a la invasión, que surgen de incorporar conceptos pertenecientes a diversas generalizaciones que intentan explicar las invasiones (Fig. 2).

Una vez aprovechadas las oportunidades (oportunidad de nichos), lo que ocurre es que se da una selección favorable al capim Annoni, ya que éste tiene un ciclo de producción fundamentalmente en primavera-verano y debido a su baja calidad no es elegido y sí lo son el resto de las especies integrantes de los tapices de campo natural (Fig. 3). De esta manera partiendo de una vegetación diversa como es el campo

natural se llega a una vegetación constituida básicamente por capim Annoni, con todas las consecuencias que eso conlleva.

No pretende esto asustar a los productores pero sí inducir la acción para que logren su correcta identificación y control en etapas tempranas, logrando así impedir su expansión.

Otro aspecto no menos importante es el camino de intensificación que están iniciando los establecimientos ganaderos, cuya estrategia de crecimiento hasta ahora fue incrementar el área a través del arrendamiento, pastoreo o compra de campos. La fuerte presión ejercida por el aumento del precio de la tierra y aumento de costos, determina que dicho crecimiento (inversiones pro-

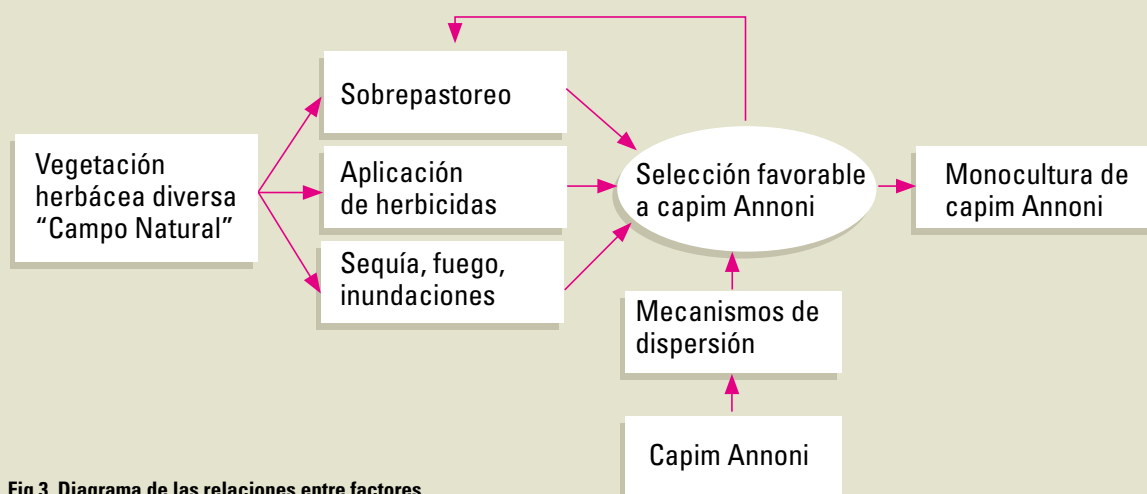


Fig.3. Diagrama de las relaciones entre factores predisponentes para el desarrollo de la invasión de capim Annoni (*Eragrostis plana*). Fuente: adaptado de D'Antonio y Vitousek 1992.

ductivas) se realice porteras adentro (Molina 2006). Esto involucra oportunidades y riesgos (Pordomingo 2002), donde ejemplos anteriores de intensificación dejan siempre resentidos a los recursos naturales, uno de ellos sin duda es el campo natural. Esto podría crear nuevas vías de entrada al capim Annoni. Todo esto nos lleva a pensar que existen elementos suficientes como para adoptar una postura proactiva sabiendo que en un mediano plazo la base pastoril de la República Oriental del Uruguay corre serios riesgos.

Tenemos pues un problema a nivel regional (Brasil, Argentina y R.O.U.) y en nuestro país, su dispersión tiene carácter nacional. Sin embargo su intensidad muestra diferencias. Podemos observar una zona a nivel de frontera (departamentos de Artigas, Rivera y Cerro Largo) donde su intensidad es mayor con presencia de *Eragrostis plana* en el interior de los establecimientos, incluso con potreros tomados por la misma. En contraposición a esta situación (resto y mayoría del país) la maleza se encuentra fundamentalmente a nivel de banquina en forma de pequeñas manchas o plantas individuales.

De esta manera se visualizan dos

estrategias claramente diferenciadas: una a nivel de departamentos fronterizos donde el control y la restauración serán los objetivos primordiales (más costo) y la otra a nivel de resto del país donde la prevención y la detección temprana serán las opciones más efectivas y menos onerosas. Esta última opción refuerza el hecho detectado por investigadores - Cousens y Mortimer (1995), Mody y Mack (1988), Ghersa et al. (2000), citados por Mack et al. (2000) y Fernández com.pers. (2006) - sobre la conveniencia de controlar los focos satélites (plantas individuales o pequeños grupos de plantas) debido a que éstos crecen más rápido y tienen mayor potencial para colonizar área. Esto en la realidad se contrapone con lo que piensa la gente, donde las poblaciones más densas sería los lugares más obvios por donde comenzar. Sin lugar a dudas esto exige una labor de consientización al respecto.

Es pertinente mencionar que en el correr de los años 2005 y 2006 se ha logrado delinear una estrategia de control (Facultad Agronomía e INIA) mediante la utilización localizada y repetida de herbicida no selectivo (glifosato). Sumado a esto aparecen

nuevas estrategias, difícilmente aplicables a nivel de predio pero sí en las banquinas donde básicamente se dejan jugar ciertas relaciones de competencia (exclusión- sin pastoreo) que podrían estar afectando al capim Annoni (Medeiros et al. 2005). Complementa este hecho la labor de difusión y sensibilización realizada por diversas instituciones con más de 40 jornadas llevadas a cabo en diferentes localidades del país.

Frente a todo esta situación las autoridades no han sido ajenas a dicha evolución y en el mes de febrero (2008) ha sido declarada "Plaga nacional de la agricultura", implicando esto un reconocimiento de la gravedad del problema. Esta declaración implica entre otros aspectos una campaña de control y las sanciones correspondientes.

Para finalizar y haciendo alusión al título de este artículo, creemos que sí, finalmente ha sido condenado, pero falta un paso muy importante que es la ejecución de dicha condena y allí es donde verdaderamente se juega el partido. Queda mucho por hacer y directa o indirectamente estamos todos involucrados.